

拉丁美洲史話

Perú y el mundo celebran los 100 Años de Machu Picchu

Miguel Ángel Rojas Santamaría*¹



La ciudadela incaica de Machu Picchu

[\(http://www.peru-machu-picchu.com/\)](http://www.peru-machu-picchu.com/)

Perú and the world celebrate the 100th Anniversary of Machu Picchu

On July 24th, 2011, the 100th anniversary of the Inca citadel –or llacqta, in Quechua language– of Machu Picchu, the leading tourist destination in Perú and one of the most important attractions in Latin America– was commemorated. Located at 2,430 metres above sea level on a mountain ridge in the area known as Cusco, in Southern Perú, Machu Picchu had remained hidden for centuries, until the American archeologist Hiram Bingham revealed it to the world in 1911. The citadel has enormous historical and economic value for Perú, since it attracts not only the vast majority of the 640.000 tourists that visited the country but also most of the US\$ 2741 million dollars that tourism generated in revenues for the Peruvian government and tourist operators in 2010. Some of the thousands of Incan artifacts that had been taken away by Bingham –on a “loan”– almost a century ago, and which were kept in Yale University until recently, had been just returned to Perú, following a lawsuit and intense lobbying from former Peruvian President Alan García –supported by the National Geographic Society, Nobel Prize winner Mario Vargas Llosa, among others– to his American counterpart Barack Obama. This might be a start, but there is still a long way to go.

¹ *El autor es graduado del Instituto Peruano de Mercado de Capitales (IPEMEC) y tiene un MBA de Mingchuan University (MCU). Se ha desempeñado en la Embajada del Perú en Moscú, Rusia, y el Consulado General del Perú en Barcelona, España.*

Puede ser contactado a: miguelsantamaría110@yahoo.com

El pasado 24 de Julio de 2011 se cumplieron cien años del descubrimiento de la ciudadela incaica de Machu Picchu, la principal atracción turística del Perú y una de las más importantes de América Latina. Machu Picchu había permanecido oculta durante siglos hasta que, en 1911, el arqueólogo estadounidense Hiram Bingham descubrió esta asombrosa ciudad inca, la que, por sí sola, y según los indicadores y estadísticas del gobierno peruano, explica gran parte de los más de 640.000 turistas internacionales² -más exactamente, alrededor de 580.000 turistas internacionales- y los US\$ 2741 millones de dólares que la actividad turística generó en el Perú en 2010³.

Machu Picchu es una ciudadela – o *llacqta*, en lengua quechua– incaica que se encuentra al sur del Perú, en el Cusco –o Cuzco–, encaramada en una ensillada de la Cordillera de los Andes, a 2.430 metros de altura sobre el nivel del mar. Se cree que, tanto por sus características arquitectónicas como por su ubicación geográfica, Macchu Picchu desempeñó una importante función ritual en el culto del Sol practicado por las poblaciones incaicas que se asentaron en la región entre los siglos XI y XVI.

Además de la extraordinaria belleza de su emplazamiento, Machu Picchu es considerada, tanto en Perú como en el mundo, como la probablemente más lograda realización arquitectónica del periodo de apogeo del Imperio Inca o *Tahuantinsuyo* – *Tawantin Suyu*, también en lengua quechua– desde principios del siglo XV y hasta mediados del siglo XVI. Es importante destacar que, hoy en día, el imperio Inca abarcaría lo que es actualmente Perú y Bolivia, así como el sur de Colombia – pasando por Ecuador, el noroeste de Argentina y el norte de Chile.

Los colosales muros, terrazas y rampas de Macchu Picchu están contruidos de tal manera que dan la impresión de haber sido tallados en la roca misma de las montañas. Asimismo, esta región de la cuenca alta del Amazonas peruano destaca por la diversidad de su fauna y flora.

En 1908, Bingham (graduado de las universidades de Yale, Berkeley y Harvard, explorador, arqueólogo, profesor de historia y, más tarde, senador por el estado de

² Gobierno del Perú – Ministerio de Comercio Exterior y Turismo – Indicadores y Estadísticas de Turismo – Llegada de Turistas Internacionales
http://www.mincetur.gob.pe/newweb/portals/0/turismo/PERU_Lleg_Tur_por_pais_2004_2011.pdf

³ Gobierno del Perú – Ministerio de Comercio Exterior y Turismo – Indicadores y Estadísticas de Turismo
http://www.mincetur.gob.pe/newweb/portals/0/turismo/PERU_Ingr_Trim_Divisas_2002_2011.pdf

Connecticut) viajó a Sudamérica para participar del 1er Congreso Científico Panamericano, celebrado en Santiago de Chile, como presidente de la delegación norteamericana. En febrero de 1909, Bingham decidió recorrer a caballo la antigua ruta colonial que iba de Lima (capital del Virreinato del Alto Perú) a Buenos Aires (capital del Virreinato del Río de la Plata), pero partiendo del Cusco. Una vez llegado a la capital de los incas, tomó contacto con un prefecto local –apellidado Núñez– quien lo animó a unirse a una expedición que partiría a Choquequirao en busca de supuestos tesoros enterrados. Llegado a destino, Bingham concluyó que el mismo no se trataba de Vitcos –también llamada Vilcabamba– como se creía, y decidió organizar una expedición para encontrar el lugar donde los últimos incas rebeldes se habían refugiado tras la ocupación española.

Al regresar a los Estados Unidos, Bingham se había propuesto organizar una expedición científica que, integrada por diferentes especialistas, viajaría al Perú en busca de la “ciudad perdida” de los incas. Para ello, buscó –y obtuvo– el apoyo económico necesario.

La expedición –conformada por un geólogo, un botánico, un cirujano, un topógrafo, un ingeniero y algunos asistentes– llegó al Cusco en junio de 1911. En su búsqueda de la ciudadela, Bingham tuvo la fortuna de poder contar con la colaboración del rector de la Universidad de San Antonio de Abad, el Dr. A. Giesecke, y del vecino cusqueño César Lomellini. Después de recorrer durante dos semanas el cañón del Urubamba, llegaron por indicación de Giesecke al puente de Mandor. Desde ese punto fueron guiados por el guardián del lugar, un campesino llamado Melchor Arteaga, para subir el 24 de julio de 1911 a Machu Picchu. Bingham encomendó a su equipo limpiar las ruinas de la vegetación que las cubría, para poder hacer un mapa topográfico. Esta labor demandó varios meses y, a medida que progresaba la limpieza, la gran extensión y belleza de la ciudadela fue revelándose.

En 1912, Bingham decidió regresar a los Estados Unidos para recolectar más fondos y organizar una nueva expedición científica que estudiara con mayor amplitud esta maravillosa ciudadela inca y la diera a conocer al mundo entero. Contó con el apoyo de la Universidad de Yale, así como también con el de la National Geographic Society y de su propia esposa, la millonaria norteamericana Alfreda Mitchell, nieta del fundador de la famosa joyería Tiffany y propietaria de la misma. Aún así, debido a los altos costos, varios de los expedicionarios partieron al Perú sin recibir un sueldo, alcanzando los fondos recolectados para cubrir solamente los gastos de viaje.

El grupo de trabajo permaneció en Macchu Picchu durante un año, durante el cual –y contando con la valiosa colaboración de los lugareños– Macchu Picchu fue limpiada y fotografiada. El equipo de Bingham también realizó los primeros trabajos de geología, fauna y flora en el lugar y descubrió numerosas tumbas. Las reliquias y restos allí encontrados fueron estudiados y clasificados.

Un año más tarde, en 1913, y en ocasión de celebrarse los veinticinco años de la fundación de la revista “National Geographic”, la edición de aniversario fue dedicada en su totalidad a Machu Picchu. Esto fue posible debido a la insistencia de Alexander Graham Bell –considerado el inventor del teléfono, aunque hay quienes atribuyen dicha invención al italiano Antonio Meucci– ocupaba por entonces no solamente detentaba el cargo de director de la National Geographic Society sino que era también el fundador de la revista.

Fue así que Macchu Picchu –hoy una de las 7 maravillas modernas– fue dada a conocer al mundo entero. Lo que se mostró en las páginas de ese número especial de “National Geographic” de 1913 fueron los estudios y las fotografías que la expedición encabezada por Bingham había realizado el año anterior en el Cusco. Puede decirse que fue a partir de su difusión en tan prestigiosa publicación que la comunidad científica internacional puso los ojos en Machu Picchu.

Fue también en 1913 que empezó a construirse el ferrocarril que cubriría la ruta Cusco-Quillabamba, pero como fue hecho por etapas, recién en 1928 llegó a la estación de Machu Picchu, permitiendo desde entonces la inclusión de las ruinas como destino turístico. Sin embargo, hasta el año 1939, sólo una o dos veces al mes pequeños grupos de turistas ascendían lentamente –a pie o a lomo de mula– hacia la ciudadela. Ese año llegó a Machu Picchu otra expedición científica, esta vez financiada por el magnate sueco Axel W. Gren –dueño de Electrolux y otras industrias. Esta expedición fue dirigida por el doctor y director de cine húngaro-estadounidense Paul Fejos, quien contó con la colaboración de Alberto Giesecke Mattos, hijo del rector de la Universidad San Antonio de Abad que dos décadas atrás ayudara a Bingham. Esta expedición –compuesta por etnólogos, fitólogos y lingüistas, recorrió, estudió y limpió el camino inca que décadas después se convirtió en una de las formas más populares de acceder a Machu Picchu.

Debido a la creciente popularidad de la ciudadela, y como cada vez más visitantes frecuentaban la zona, en 1948 se abrió la carretera Aguas Calientes-Machu Picchu, inaugurada por el propio Bingham en la que fue su quinta y última visita al

Cusco.

Con el desarrollo de la industria de la aviación después de la Segunda Guerra Mundial se incrementó el turismo. En las décadas de los '60 y '70 empezó a hacerse habitual en Macchu Picchu un nuevo tipo de visitante, turistas jóvenes atraídos por un sentimiento místico hacia el llamado “ombligo del mundo”.

Durante los años '80, el Perú atravesó una grave crisis social y económica y, como consecuencia, el turismo se vio profundamente afectado por la misma. No fue sino hasta fines de los años '80 que el sector turístico se revitalizó y empezó la transformación del Cusco.

No fue sino hasta un cuarto de siglo más tarde, en 2007, que Machu Picchu fue elegida como una de las 7 maravillas del mundo moderno y se convirtió, definitivamente, en un ícono mundial. Hoy, Cusco es sin duda la ciudad más cosmopolita del Perú, y, hace tan sólo unas pocas semanas, Machu Picchu ha celebrado el centenario de su descubrimiento –o re-descubrimiento, como algunas voces prefieren. La ciudad sagrada de los incas está, otra vez, en el centro de la atención mundial.

Como parte de las actividades organizadas por el centenario del descubrimiento científico de Machu Picchu es importante destacar los esfuerzos desplegados para recuperar los objetos llevados a la Universidad de Yale por las expediciones científicas de 1912 y 1915. En este sentido, es importante tener en cuenta que estas piezas habían sido sacadas del Perú gracias a un permiso que Bingham había solicitado al entonces presidente Augusto B. Leguía. Este permiso daba un plazo de dieciocho meses para estudiar los objetos extraídos, cumplido el cual, debían regresar al Perú. Incluso en la edición de 1913 de la revista National Geographic, donde se presenta Machu Picchu al mundo, Bingham agradece al gobierno norteamericano por haberse presentado como garante ante el presidente del Perú para que dicho permiso fuese otorgado y las piezas halladas pudieran ser sacadas del Perú y enviadas a los EEUU para ser estudiadas en la Universidad de Yale.

En 1915, y una vez cumplido el plazo de dieciocho meses que había sido acordado, el gobierno peruano solicitó la devolución de las piezas sacadas de Machu Picchu. Bingham adujo que se encontraba en Europa, como miembro de las fuerzas norteamericanas enviadas allí debido a la Primera Guerra Mundial, y pidió una ampliación. Lo cierto es que los años pasaron y los objetos se fueron quedando en

Yale.

Recientemente, las autoridades de la Universidad de Yale se negaron a cumplir el compromiso asumido como depositaria, por lo que el gobierno peruano decidió llevar el caso a la justicia. La comunidad internacional dio su apoyo al gobierno del Perú y las voces de destacadas personalidades surgieron respaldando su reclamo, tales como la del escritor peruano y último ganador del Premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa,⁴ la de la misma National Geographic Society y la de Chris Dodd, senador de Connecticut –el estado en donde se encuentra la Universidad de Yale y por el cual el mismo Bingham fue senador– quien dirigió una campaña en Estados Unidos para que se cumplan los compromisos pactados por Bingham.

Tras permanecer en el exterior por décadas –de hecho, casi un siglo– las primeras piezas arqueológicas –reliquias, objetos, restos óseos– fueron finalmente repatriadas en Junio de 2011 –en lo que el presidente peruano Alan García definió como el cumplimiento de un “deber histórico”⁵– y exhibidas en Lima y en museos del Cusco, en donde permanecerán indefinidamente y bajo los estrictos protocolos de conservación que la rica herencia cultural del Perú demanda y merece.

Bibliografía:

El Comercio (Perú) <http://elcomercio.pe/>

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, Gobierno del Perú.

<http://www.mincetur.gob.pe/>

Portal Informativo de la Cámara Nacional de Turismo

<http://infoturperu.com.pe/>

Adams, Mark. “What most people miss at Machu Picchu.” in “*Adventure*”, BBC (22 July 2011) <http://www.bbc.com/travel/feature/20110720-what-most-people-miss-at-machu-picchu>

⁴ “Vargas Llosa: Todas las piezas de Machu Picchu serán devueltas” InfoturPerú – Portal Informativo de la Cámara Nacional de Turismo (6 de Abril de 2011)

<http://infoturperu.com.pe/2011/04/vargas-llosa-todas-las-piezas-de-machu-picchu-seran-devueltas/>

⁵ “Alan García inauguró exposición de piezas devueltas por Yale” –El Comercio – Perú (4 de Abril de 2011) elcomercio.pe/politica/737891/noticia-alan-garcia-inauguro-exposicion-piezas-devueltas-yale